



FOTO: Archivo Particular

COLOMBIA MERECE VOLVER A CREER

Colombia no está condenada al fracaso. ***Está llamada a levantarse. Y levantarse significa volver a creer: creer en el trabajo, en la familia, en la libertad y en un Estado que sirva en lugar de estorbar.***

Por eso hoy quiero hablarles con el corazón y con la tranquilidad de quien ha trabajado con resultados: ***votar por mí es votar por una mujer comprometida con Colombia, trabajadora, estudiosa y con las manos limpias.***

He dedicado mi vida al servicio público y he recorrido este país escuchando a la gente. En el Congreso he defendido principios con firmeza, pero también he demostrado que sé construir

consensos cuando se trata de sacar adelante lo que Colombia necesita. ***No creo en la política del grito ni del odio; creo en la política que resuelve problemas y construye futuro. Soy firme en mis convicciones y jamás negocio mis principios. Pero también tengo el corazón grande para ayudar a quien lo necesita. Por eso hoy quiero proponerle al país un camino claro.***

El primer compromiso es que los colombianos vuelvan a sentir que el esfuerzo vale la pena. El que trabaja no puede ser tratado como sospechoso. ***Vamos a quitarle el pie de encima a los emprendedores y a devolverle la dignidad al que produce.***



FOTO: Archivo Particular

El primer compromiso es que los colombianos vuelvan a sentir que el esfuerzo vale la pena. El que trabaja no puede ser tratado como sospechoso. ***Vamos a quitarle el pie de encima a los emprendedores y a devolverle la dignidad al que produce.***

Por eso vamos a reducir drásticamente los impuestos para quienes producen, vamos a darle más oportunidades a los trabajadores y crédito popular para los emprendedores, los tenderos, los campesinos y los pequeños empresarios que

hoy se ven obligados a recurrir al gota a gota. ***Queremos que millones de colombianos puedan formalizarse sin miedo, sin trámites imposibles y sin cargas que los ahoguen.***

Vamos a reactivar la inversión privada, porque sin inversión no hay empleo, y sin empleo no hay progreso. ***El campo colombiano también debe ser protagonista: con crédito barato, transformación productiva y alianzas entre pequeños y grandes productores, podemos convertirlo en una verdadera potencia de oportunidades.***



FOTO: El Espectador

El miedo no puede gobernar a los colombianos. La ley no puede ser opcional. Sabemos que sin seguridad no hay libertad ni desarrollo. **Pero hoy, con la mal llamada “Paz Total”, millones de colombianos sienten que el país se volvió más inseguro, por eso traeremos la “seguridad total”. Vamos a recuperar la autoridad del Estado golpeando las finanzas del crimen, fortaleciendo nuestras Fuerzas Militares y de Policía con tecnología e inteligencia, y llevando seguridad a cada barrio, cada municipio y cada región del país. Al mismo tiempo vamos a trabajar con las comunidades para generar alternativas productivas reales que permitan reemplazar economías ilegales por oportunidades dignas.** Y una regla será clara: en Colombia se respeta la ley. Los criminales y los corruptos deben responder ante la justicia. Nuestro objetivo es sencillo y profundo: que los colombianos

vuelvan a vivir sin miedo.

La salud no puede depender de la suerte ni de una fila interminable. Vamos a devolverle humanidad al sistema. Vamos a ordenar las finanzas del sistema, resolver la deuda que hoy lo tiene en crisis y garantizar que la atención vuelva a centrarse en el paciente. **Necesitamos más médicos, más hospitales funcionando, más medicamentos disponibles y menos trámites interminables.** Los médicos y enfermeras deben recibir ingresos justos y pagos a tiempo, porque ellos son el corazón del sistema. Y vamos a impulsar hospitales padrinos que acompañen con tecnología, especialistas y conocimiento a los hospitales de las regiones más apartadas del país. La salud debe ser un servicio digno, con libertad para que los colombianos puedan elegir su asegurador y recibir una atención oportuna.